

# REDENCION

Subscripción para España  
 Paquete de 30 ejemplares 3.90  
 Trimestre 2.10  
 Extranjero: Paquete 5.80 plus.  
 Número suelto 15 cts.

Redacción y Administración  
 NUEVA 4 (bajos)  
 No se devuelven los originales.  
 De los firmados serán responsables sus autores.  
 Número suelto 15 cts.

## Recordemos a los héroes

### A la memoria de Rosario Benavent

La pobre herolmal Fragante flor,  
 que a la vida cuando más delicia  
 era su perfume!

No sabemos dónde fué más herolma,  
 ni el espóirse en un gesto heroico y  
 ardoroso que no pudo realizarse, rebel-  
 losa del sentimiento y la dignidad  
 que quizá condenarían los que  
 no habían sentido en su carne y en su  
 espíritu de aquellos días aciagos,  
 en que se asesinaba, se martirizaba,  
 se encarcelaba y se deportaba imperando  
 Barcelona el matonismo opolitente;  
 que el pueblo, que hubiera podido  
 por coto a tantos crimenes levantarse  
 más leve protesta; sin que la Prensa  
 diese ni una palabra de censura; ni un  
 golpe de honradez al publicar las no-  
 tas canalicadas que la Jefatura Superior  
 de Policía suministraba después de cada  
 asesinato; sin que los intelectuales cum-  
 plieran su deber, haciéndose toda Espa-  
 ña con su cobarde silencio, cómplice y  
 cómplice de aquellos ineficaces me-  
 tros de gobierno; o bien después de ocu-  
 rrida la catástrofe que terminó su exis-  
 tencia, carbonizado y tendido el cuerpo,  
 sobre la mesa fatidica del hospital.

Viva, bay el valor sencillo y sobrio, la  
 grandeza del heroísmo. Muerta, hay el  
 recuerdo incomparable de su juventud per-  
 dida, al que el sacrificio hubiese servido  
 para hacer caer sobre  
 la cual cuervo hambriento, a la socie-

persecuciones y la justicia escarnecida  
 no habría ocurrido la tragedia y que en  
 aquel memorable drama no hubo más que  
 mártires.

Mártir, el joven abrasado por las fla-  
 mas; mártir, el pobre anelico que en vez  
 de encontrar una vejez tranquila como  
 tenía derecho a esperar halló una muer-  
 te horrible; mártir, el muchacho que se  
 procuró matar plañándolo y no cuidando  
 sus heridas y que, al no lograrlo, ha sido  
 condenado a muerte; mártires los titula-  
 dos cómplices, también, condenados como  
 si no tuvieran bastante con el dolor  
 que dejó en sus almas la catástrofe; y  
 ella, la infortunada, la más mártir de to-  
 dos porque se profanaron sus cenizas y se  
 deshonró su recuerdo, cayendo su fi-  
 gura bajo la pluma irrespetuosa y super-  
 ficia de un escritor francés, que hizo con  
 ella una novela fantástica, ligera y pin-  
 toresca, tejendo alrededor de la pobre  
 cabeza destrozada la burda y exótica  
 leyenda de «Carmen» anarquista.

Fue una nueva modalidad de la visión  
 que de este país dieron Próspero Meri-  
 nace y Teófilo Gautier, un nuevo aspecto  
 de «l'Espagne brutale», pero sin aban-  
 donar el problema, sin comprender sus cau-  
 sas, sin saber mostrar a Europa la ver-  
 güenza y la desgracia de España.

Y ahora, cuando suenan «meas culpas»  
 y acusaciones, cuando todo el mundo  
 quiere estar limpio de pecado, yo desentierro  
 la carroña de la infeliz muerta, victi-  
 ma de las injusticias y de los crimenes  
 de unos, de los errores de los otros, de la  
 indiferencia de los más y de la cobardía  
 de todos para mostrarla a los que  
 quieren hechar un borrón sobre el pasado,  
 que nadie debe olvidar, porque olvidado  
 es perdón y las infamias cometidas no  
 pueden perdonarse.

La desentierro para reivindicar su re-  
 cuerdo para grabarla en todas las me-  
 morias, para impedir que caigan sobre  
 ella y sobre los que como ella se sacrificaron,  
 el frío del olvido y el peso de la culpa.

FEDERICA MONTSSENY

## Por la unidad anarquista

La unidad libertaria apenas ha existido  
 nunca, porque para que existiera, falta-  
 ba comprensión ideal.

Cuando nosotros a los 21 años, em-  
 pezamos a formar en el movimiento  
 obrero español, existía la división socia-  
 lista entre ácratas y demócratas y en el  
 campo anarquista, que entonces susten-  
 taba el abjelvo colectivista, se dibujaba,  
 por la izquierda, la división comunista.

La juventud libertaria de hoy no puede  
 imaginarse las luchas que hubo entre  
 los colectivistas y los comunistas de en-  
 tonces.

Por aquel tiempo empezábamos nosot-  
 ros a manejar la pluma y hubimos de  
 escribir un artículo en el que declamamos  
 que todo adverbio puesto detrás o antes  
 de la palabra anarquía, encasillaba y  
 contionaba la libertad.

Siendo anarquistas, declamamos nosot-  
 ros, no necesitamos ser otra cosa, por-  
 que en una sociedad anarquista, nadie  
 quedará que, por fuerza, seamos colecti-  
 vistas o comunistas. Seremos lo que  
 nos cuadre; lo que más y mejor respon-  
 da a nuestra comprensión ideal, que al-  
 gunos llaman temperamento.

Los realos que en nuestra juventud pus-  
 mos entre colectivistas y comunistas, la  
 hemos sostenido siempre; la sostuvimos  
 hasta cuando, teóricamente, el comunis-  
 mo había acabado con el colectivismo;  
 hasta cuando empezó a dibujarse, por la  
 izquierda también, como antes hiciera el  
 comunismo, la división individualista.

En realidad, nosotros siempre de-  
 bemos haber sido individualistas, siendo  
 sólo anarquistas. Es más, creemos que  
 el anarquismo es libertad individual, es  
 individualidad.

Peró el individualismo puede dar ocu-  
 sión al egoísmo potencial, se dice, como  
 antes se dijera del producto íntegro del  
 trabajo.

Si yo soy más potente y fuerte que  
 otro, formo, con mi libertad de produc-  
 tor, un exceso de producción que es fa-  
 cilmente necesario para el otro más débil.

Entre comunistas e individualistas se  
 presentó el mismo caso que antes se  
 presentara entre colectivistas y comunis-  
 tas y nosotros hubimos, también, de ocu-  
 par entre unos y otros un lazo de  
 unión que los descongestionara la meta-  
 física.

Libertad, o sea anarquía, en la pro-  
 ducción agrícola e industrial y en la  
 creación artística; pero comunismo en el  
 consumo. Libertad para que mi potencia  
 individual no halle trabas en la comuni-  
 dad, en la opinión de los más, y comuni-  
 dad de bienes naturales, creados y pro-  
 ducidos, porque yo, individualidad  
 potente, ofrezco con satisfacción a los  
 demás cuanto produzco; lo ofrezco por-  
 que si no fuese generoso ya no sería  
 anarquista.

De esta manera queda libre la indivi-  
 dualidad sin perjuicio de la comunidad,  
 que no será de cuartel ni de convento,  
 que no será siquiera nacional, que será  
 una comunidad engrandecida por fede-  
 raciones de comunidades, como se pre-  
 tende hacer, sin contenido ideal, de las  
 cooperativas.

No haya temor de que el potente se  
 quede con parte de lo producido. Antes  
 con ello se quedaría el débil por miedo a

su propia debilidad. Sería una remem-  
 brancia de este grito «guarda para maña-  
 na» que hace exclamar la duda de si el  
 otro día, el fisco, la estufa, el plectro, la  
 quebra, la competencia, la falta de tra-  
 bajo nos quitarán el pan.

Mientras tenga brazos y haya tierra,  
 el fuerte, en parte alguna, se morirá de  
 hambre, aunque el producto no respon-  
 da al esfuerzo.

En esta clase de problemas es preciso  
 tener en cuenta muchos factores.

Lo mismo la ciencia aplicada a la pro-  
 ducción industrial, como quieren los  
 anarquistas enamorados de la ciudad,  
 que los brazos y los abonos naturales  
 aplicados a la agricultura, como preten-  
 den los anarquistas enamorados del  
 campo, habrían de producir lo bastante  
 para que los individuos pudieran satis-  
 facer, con creces, todas sus necesidades  
 materiales, que son las que más preocu-  
 pan, siendo las menos importantes.

¡Es tan inmensa la tierra que espera  
 cultivo! ¡Está tan adelantada la ciencia  
 de aplicación a la industria y a la agri-  
 cultura!

Por otra parte, la pedagogía social  
 aplicada a la especie humana, rebajará  
 mucho, la diferencia orgánica y psíquica  
 que existe hoy entre los hombres.

No es la naturaleza la que los hace  
 tan diferentes, es la sociedad con sus  
 escavidades, privilegios y categorías.

Los hombres de mañana no serán to-  
 dos gigantes ni todos genios, pero la  
 igualdad de condiciones sociales y natu-  
 rales, igualará, realmente, su fuerza  
 y su inteligencia, que por algo constitu-  
 yen una misma especie.

¿A qué, pues, discutir sobre si ha de  
 ser comunista o individualista la anar-  
 quía en la práctica?

Repetiremos lo que antes dijimos.  
 Basta con que seamos anarquistas; bas-  
 ta con que pugnemos por establecer y  
 establezcamos una sociedad de hombres  
 libres.

Hasta que se imponga definitivamente  
 el sistema de Copérnico con ayuda de  
 Galileo, Colón y los aventureros nave-  
 gantes que dieron la vuelta al mundo,  
 qué de discusiones y qué de discusiones  
 sobre si Ptolomeo, que se de-  
 dicanaba sobre si Ptolomeo, que se de-  
 dicanaba sobre si el sol daba o no vueltas alre-  
 dedor de la tierra; sobre si este era o no  
 el centro del Universo; sobre si... Y luego  
 resultó que el pretendido centro del  
 Universo inmóvil y plano alrededor del  
 cual daban vueltas soles y planetas era  
 un cubo redondo y suspendido en el  
 aire del que nadie en el espacio infinito  
 hacía caso tal si fuese otra España de  
 las naciones siderales.

De ahí que los anarquistas hoyemos  
 de ser compañeros de todos los libera-  
 dos abjetivense como quieren. Libres  
 seamos que lo demás poco ha de impor-  
 tarnos.

Existe entre nosotros otra desunión  
 la de los partidarios y no partidarios de  
 las sociedades obreras y sobre este  
 asunto, hoy el más importante y el de  
 más actualidad, discurremos en nues-  
 tro próximo artículo.

FEDERICA URALES

Ahora yo hago pública esta alusión fatal.  
 No porque haya perdido la fe en la revoluc-  
 ión, sino porque las revoluciones futuras  
 están condenadas a un fracaso seguro si eso  
 que Lenin llama comunismo militar fuese im-  
 puesto al mundo. Y no se crea que yo haya  
 hecho la paz con los gobiernos porque aborra  
 demencia al mal que el régimen bolcheviki ha  
 hecho a la revolución rusa.

Al contrario, es porque he experimentado  
 Rusia, más que cualquier otra, ha de-  
 rretado a la luz meridiana que los hechos que  
 todos los gobiernos, socialistas o no, han  
 forma y su programa, no son más que un  
 muerto que paraliza el espíritu libre y la  
 iniciativa de las masas.

BESS GOLDMAN

## COMO EL BOLCHEVISMO MATÓ LA REVOLUCIÓN RUSA

Durante los dos años que he pasado en  
 Rusia aparecieron repetidamente en los di-  
 arios americanos artículos que eran hechos  
 pasar como entrevistas conmigo. Algunos  
 decían que me había transformado política-  
 mente, que no creía más en la revolución y  
 que había adoptado la idea de gobierno. Un  
 diario había publicado una noticia sensacio-  
 nal a propósito de una banderita americana que  
 había pasado a mi habitación, y bajo la  
 cual, se decía, había erigido un altarillo.  
 Por poco me habría convertido en una  
 Magdalena arrepentida por los pecados cometidos  
 contra el gobierno americano.

Todo esto, naturalmente, no tiene fundamen-  
 to alguno. Nunca estuve más convencida, en  
 mi vida, de la verdad de nuestras ideas, nun-  
 ca en mi vida tuve mayor prueba de la lógica  
 y de la justicia del anarquismo. Pero nunca  
 concedí entrevistas a nadie porque me fué ne-  
 cesario más de un año para formarme una  
 opinión sobre la situación trágica de Rusia.

Consideré entonces, y considero aun, que  
 el problema ruso es demasiado complejo  
 para poder hablar de él ligeramente. Y es pre-  
 cisamente por esto que encuentro superficial-  
 mente todos los libros escritos por personas que  
 fueron a Rusia solamente por pocas semanas,  
 o también por pocos meses.

Mientras yo misma andaba a tientas en la  
 obscuridad, no quise expresar ninguna opi-  
 nión para el público. Pero aun cuando hubie-  
 ra tenido una opinión para expresar no la  
 habría confiado a los periodistas. Senta el deber  
 de callar mientras las fuerzas combinadas de  
 los imperialistas intentaban extrangular a  
 Rusia.

Más de treinta años de práctica con los  
 periodistas burgueses no me han convencido  
 aun de su sinceridad a pesar de las posibili-  
 dades excepciones.

Peró la hora del silencio ya ha pasado.

La elite banca y el militarismo no habían  
 contado con la revolución rusa. ¡Que falta  
 de amabilidad la del pueblo ruso! ¡Hacer  
 una revolución que hubiera podido inceder  
 al mundo entero, precisamente cuando los  
 proyectos de la guerra eran mayores y el im-  
 perialismo estaba seguro de triunfar! ¡Per-  
 o necesario hacer algo para cambiar tanta des-  
 fechatez!

Durante la guerra contra Alemania, la en-  
 gañadora palabra de orden se resumía así:  
 «No queremos la guerra contra el pueblo ale-  
 mán, sino contra el militarismo alemán y el  
 imperialismo».

El mismo estribillo hipocrita lo oímos hoy  
 en la cruzada decretada contra la Revolución  
 Rusa: «No contra el pueblo ruso, sino contra  
 los bolcheviki, que han insultado la revoluc-  
 ión».

Y empezó la campaña contra Rusia. Los  
 nuevos interventores masacraron millones de  
 rusos, el bloqueo llevó el hambre a centen-  
 ares de miles de mujeres y niños. Y Rusia fué  
 convertida en una lamasa llanura de deses-  
 peración y de agonía. La revolución fué  
 aplastada y el régimen bolcheviki se reforzó  
 lamente. Este fué el resultado tangible  
 de cuatro años de conspiración imperialista  
 contra Rusia.

¿Cómo sucedió esto? Fué una cosa simple.  
 El pueblo ruso, que por sí solo había hecho  
 la revolución y estaba dispuesto a defenderla  
 a toda costa contra los invasores, estaba  
 demasiado ocupado en todos los frentes para  
 poder preocuparse del enemigo interno. Y  
 mientras los obreros y los campesinos rusos  
 sacrificaban su vida con tanto heroísmo, el  
 enemigo interno se desarrollaba cada vez  
 más. Lentamente, pero seguramente, los bolche-  
 viki iban constituyendo un Estado centraliza-  
 do que destruyó los soviets y sofocaba poco  
 a poco la revolución; un Estado que, como  
 burocracia y despotismo, puede hoy parangonarse  
 con cualquiera de las grandes potencias  
 opresivas del mundo.

De las observaciones que he hecho en dos  
 años de estudio de las condiciones y de la  
 situación rusa he llegado a la segura conclu-  
 sión de que el pueblo ruso no hubiera es-  
 tado continuamente empujado por el extran-  
 jero se hubiera dado cuenta a tiempo del peli-  
 gro; como se dio cuenta del que proviene de  
 los Kolchak, los Denikina y otros iguales a  
 ellos. Libre de los ataques contrarrevolucio-  
 narios, el pueblo habría visto claramente las  
 verdaderas tendencias del Estado comunista  
 y su absoluta incapacidad para reconstruir a  
 la Rusia arruinada.

Las mismas cosas habrían empezado a



Los bolcheviks y la Revolución Rusa

A pesar de que desde estas co-  
 lumnas hemos probado suficiente-  
 mente como el llamado Estado  
 comunista (bolcheviki) ha clavado su  
 puñal alveoso en el corazón de la  
 revolución rusa, el entuerto dictatorial-  
 proletario, sigue obsesionando  
 algunos cerebros de obreros que,  
 como las luciérnagas, son atraídos  
 por el espejuelo de la propaganda  
 rimbombante de los Nin, Arlandis,  
 Maurin y demás tarlutos ex-anar-  
 quistas y ex-socialistas que apro-  
 vecharon un viaje confeccionado  
 con malas artes para ponerse al  
 servicio del oro ruso, de los traido-  
 res de la revolución rusa.

Para esclarecer un poco más la  
 verdad sobre este asunto, entregamos  
 hoy esta lanza simbólica a la  
 compañera Emma Goldman, que ha  
 visto, estudiado y vivido durante  
 mucho tiempo aquella revolución  
 desde las barricadas, y no desde  
 los automóviles y los palacios de  
 los nuevos oligarcas rojos que tan  
 vilmente la han asesinado, y ella  
 nos dirá lo que callan y ocultan los  
 nuevos traherantes políticos de por-  
 que.

ALCOY



# Alrededor de un proceso

Lo acaecido en Bilbao con motivo de la visita de la causa contra los compañeros procesados por la muerte del gerente de los Altos Hornos entraña una gran gravedad, y merece que los trabajadores que militamos en la organización obrera prestemos la debida atención en el asunto por estar directamente en peligro que el atropello incalificable de que hemos sido objeto en Bilbao sirva de norma para las autoridades de las provincias que tenemos compañeros presos pendientes de proceso.

Regueral, actual gobernador de Bilbao es uno de los hombres que más se ha significado en las persecuciones de que los obreros organizados venimos siendo objeto. Continuador después de levantadas las mal llamadas garantías de los métodos de represión que la suspensión de aquellas pone en manos de los Gobernadores Civiles, ha continuado poniéndose la ley por montera, ensartando a diestro y siniestro a obreros, imponiendo quinientas interminables a los sindicalistas, comunistas y Anarquistas, infligiendo malos tratos a dignos obreros detenidos con motivo de cualquier futil pretexto, como ocurrió últimamente con motivo del asalto del tren y cometiendo en fin toda clase de barbaridades y atropellos, se ha hecho acreedor del odio de toda la clase obrera sin distinción de ideas.

Regueral pertenece a la calaña de despolas que no sirviendo para otra cosa emplean su actividad en azotar al obrero. Su nombre va estrechamente ligado con los Andino, Arlegui, etc. etc.

De todos es poco más o menos conocido el ridículo proceso sobre la muerte del Gerente de los Altos Hornos de Bilbao. A raíz del atentado la Guardia Civil, detuvo a cuatro compañeros, los cuales estuvieron un mes en el cuartel de la Guardia Civil de Sestao, al cabo de dicho tiempo fueron entregados al juzgado, delante del cual negaron toda participación en el hecho. Fueron devueltos a Sestao y después de unos días fueron devueltos e ingresaron en la cárcel. Ante el Fiscal y el Presidente de la Audiencia denunciaron que les habían maltratado, y como vieses dichos señores la verdad de lo que decían mandaron abrir un expediente para depurar responsabilidades. Expediente que ignoramos su contenido; pero sí sabemos que el compañero Galo Díez, fué procedido y sometido a un consejo de guerra, por haber formulado la denuncia de los malos tratos infligidos a los cuatro compañeros; el expediente se llevó al consejo de guerra y el compañero Díez fué absuelto. A partir de aquella fecha desaparece dicho expediente y empieza el juicio el cuatrimestre anterior el abogado Sr. Barriobero formula su protesta, a raíz de la cual se suspende el juicio y se procesa a Barriobero. La suspensión del juicio trajo a la clase capitalista de Bilbao que ya se había confeccionado un jurado de adictos a la Empresa de los Altos Hornos, y por lo tanto la condena era inminente.

Pasa el cuatrimestre y llegamos al segundo señalamiento. Regueral, actual Gobernador de Bilbao, toma toda clase de precauciones para que este se celebre y por lo tanto se pudiese condenar a los cuatro compañeros encerrados.

Llega el día del señalamiento y llega Barriobero a Bilbao para asistir a la vista. En la estación se entera que la causa que se le sigue por el incidente del pasado cuatrimestre el día anterior ha sido calificada y el fiscal le pide la pena de un año y ocho meses de prisión correccional. Con estos se persigue que renuncie a la Defensa y así poder obrar con más libertad. En vista que no lo consiguen rodean la Audiencia de fuerza pública, e impiden el acceso a ella al público. Al dirigirse a la Audiencia el Sr. Barriobero en compañía de un hijo y otro abogado les sale al paso la Guardia Civil y les dicen que no se puede pasar; en vista de ello, el Sr. Barriobero da media vuelta y se va a marchar, pero en el preciso instante se presenta un capitán de la Guardia Civil, y le dice que vaya a la Audiencia y ante la negativa de Barriobero, ordena que lo esposen y lo lleven amarrado a la Audiencia. (Al llegar a Madrid, tres días después, le fue vista una gran cicatriz en la mano derecha, producida por lo fuerte de las ligaduras). Después de una hora fué puesto en libertad.

Cuando el juicio iba a empezar se tuvo que suspender por un comparecen-

cia de uno de los letrados de oficio, y fué suspendido hasta el siguiente día.

En esto se declaró la huelga general que fué unánime como protesta contra la actuación de Regueral, y no para coaccionar la justicia como mal intencionadamente ha dicho la prensa capitalista.

En vista que el juicio iba ha continuar a toda costa el siguiente día el Sr. Barriobero hizo un escrito pidiendo la suspensión del mismo por incompatibilidad, por ser el Presidente de la Sala, un accionista de los Altos Hornos, y el fiscal, el que calificó la causa del Sr. Barriobero, partes interesadas en el asunto y por lo tanto incompatibles para poder juzgar con imparcialidad. En vista de esto alguien telefonó a un jurado que no compareciese, y se suspendió el juicio, según partes oficiales, por incompatibilidad de jurados, pero según la realidad por evitar el escándalo.

Estos hechos concretos, son los acaecidos en Bilbao últimamente. Estamos ante una monstruosidad. Se quiere condenar a muerte ha cuatro compañeros pese a quien pese, y cueste lo que cueste. Estamos ante uno de los casos monstruosos, en el que la parte interesada tiene monopolizados a los que tienen que hacer la llamada justicia. El caso Acher que ha sido condenado por elementos del Somatén, se repite en Bilbao, nuestro deber es impedir a toda costa que el caso se repita y que el próximo cuatrimestre salgan absueltos los cuatro compañeros, que tras un largo calvario, les espera el verdugo, si no lo impedimos.

ARNALDO

# Complaciendo a un compañero

Camaradas de REDENCION: En el número 85 perteneciente al 26 de octubre de 1922, el compañero Leval en un artículo titulado, «Nuestra intervención por los Presos», me señala como habiendo sido un extremista durante mi estancia en Moscú y que luego, a mi regreso a Francia, me he convertido en un fiel servidor del gobierno bolchevique.

Presentándose a mi, Leval me hace hacer coro con Michel, con el que yo no tengo ninguna relación desde mi regreso de Moscú.

Yo pido a los camaradas de REDENCION que den publicidad a esta nota, para que los camaradas que me han conocido en Rusia, así como todos los sindicalistas y anarquistas españoles, sepan que no he cambiado de opinión, y que siempre he luchado contra toda subordinación del Sindicalismo a un partido político cualquiera que sea.

Además, si, para reducir a la nada las indicaciones de Leval, hubiera que hacer resaltar mi modesta actividad de militante, me bastaría recordar mi actitud en la reunión del Comité general de la Unión de los Sindicatos del Sena, en donde después de una larga discusión exponiendo yo todo lo que pensaba del terror policíaco en Rusia, se adoptó mi proposición de votar una orden del día protestando contra la detención de Schapiro.

Yo creo camaradas, que daré cabida a estas líneas a fin de que todos los compañeros españoles sepan que, al contrario de lo que Leval ha escrito, yo no soy un servidor de los gobiernos rusos.

Saludos Sindicalistas.  
París 15 de Noviembre de 1922.

GAUBRAUX

# Dejemos de hablar al estómago, hablemos al cerebro

Llevamos más de seis años, próximo a los ocho, desde que estalló la destructora guerra europea, que no se le habla al pueblo, a la clase obrera, nada más que al estómago, y este es un saco sin fondo, insaciable, que no se comunica ni con el cerebro ni con el corazón, por lo que nos ha venido a dar este proceder tan funestos resultados.

Para pedir aumento de salario, que fácilmente se agruparon los trabajadores en sus secciones de oficios y en sus Sindicatos de Ramos.

Más de un millón de adherentes llegó a sumar la «Confederación Nacional del Trabajo», haciéndose la ilusión, por ese número, de que eran fuertes, tan fuertes, que se consideraban capaces de llegar a las mayores realizaciones, de hacer la Revolución Social.

En todo ese tiempo, habiéndoles siempre al estómago a los obreros, incliéndoles a pedir cada día unos céntimos o unas pesetas más a la burguesía, se hizo del millón de confederados un ejército de limoseros.

No eran revolucionarios, no podían serlo, porque no se les habló al cerebro para llevar a él la síntesis de las ideas de emancipación y de regeneración humana, para que el cerebro se las comunicara al corazón y a la voluntad, que hiciera mover los brazos, no para la realización de cuatro porquerías, sino para la defensa de la dignidad, de la libertad, de la vida.

Es innegable lo que queda dicho; no se le habló al cerebro; nada se ha hecho en esos ocho años, cuando tanto pudo hacerse de verdadera eficacia en beneficio de la causa de la libertad.

En todo ese tiempo no se estableció ni una sola escuela racionalista; no se abrieron bibliotecas públicas en los Centros Obreros y Artistas, dotadas de los libros necesarios para que el obrero de todas las poblaciones se fuera ilustrando; no se estableció ni un solo Centro de Cultura en donde se pudieran ir capacitando los obreros inteligentes en especialidades técnicas como medida de previsión para el porvenir. ¡No se ha hecho nada! ¡En esos ocho años no hemos adelantado nada!

Luego dejemos de ser aduladores e hipócritas cuando al hablar frente a las multitudes les decimos que *valen lo tanto, y lo cuanto*. Las milliflores, tal como hoy se encuentran, no valen para nada de provecho en pro de su propia liberación. El pueblo sigue embrutecido, sigue completamente ignorante de cuanto le interesa saber, y como consecuencia de estos defectos, sumido en la más denigrante y bochornosa cobardía, como se ha probado durante la brutal represión, la más sangrienta de todas, por que se ha adivesado, y por la que aún se atraviesa.

Llenos de vanas ilusiones, después del Congreso Sindicalista celebrado en Madrid, les pareció al millón de confederados, y a la mayoría de sus directores, que estaban tocando a la Revolución Social con la nariz, y tan pronto como el autoritarismo levantó el palo; cuando la moderna *Santa Inquisición* empezó a desterrar, a detener y a torionar a los que más se habían significado en la organización, el millón de confederados se deshinco, el número se esfumó, y nada quedó de aquellas *bravonadas*, de aquella *valentía* que solo se supo hacer pesar sobre cuatro desgraciados, a excepción de algunas cosas, muy pocas de algún valor.

Hablemos al cerebro, no me cansaré de repetirlo, ilustremos al pueblo: en el conocimiento de nuestros ideales; hagámonos comprender que concretándose, como lo están, en sus enciendidos a la defensa de mejoras inmediatas; con sus tácticas de huelgas perjudiciales siempre para el obrero, nada conseguirán, puesto que nuestro mal, el mal que la humanidad sufre, sólo tiene un remedio, y ese está en la transformación de todas las costumbres actuales, en el derribamiento de la actual sociedad, para sustituirla por otra basada en la igualdad y la libertad.

Y al cerebro se le habla, haciendo llegar a todos, con la mayor profusión folletos y libros, que con sencillez, del modo más comprensible, contengan nuestra filosofía; reuniéndose los buenos compañeros de cada población para abrir escuelas y Centros de Cultura, en los que se capacite y eduque el obrero en el amor a la libertad, para que diga, convencido y dispuesto, lo que Cervantes en el «Quijote»: «¡Libertad! Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar; escóbrse; por la libertad se puede y debe aventurar la vida».

Y para hablarle al cerebro hay que cambiar de tácticas en nuestros actos públicos, pues el millón, en el que congregamos al pueblo para hablarle de su hambre, para hablarle al estómago, para hablarle de sus miserias; para señalar sus llagas; sin explicarle el modo de curarlas, hay que sustituirlo por las conferencias en donde los que estén capacitados nos ilustren a sus oyentes, desarrollando ante ellos temas relacionados con nuestras aspiraciones, concebidas en el amor, en el bien y la libertad de todos.

JOSÉ SANCHEZ ROSA

Preferir gobernar con los procedimientos antiguos a los hombres que sienten entusiasmo por los ideales nuevos, es la mayor locura que puede trasnarrar a los que no tienen fe en lo mismo que defienden, y que no tiene fe en lo que puede triunfar de quien la tiene.

AQUILINO MEDINA

# FLORES ESCOGIDAS

*Reconocidos sabios afirman ser imposible la vida de las humanidades dentro del régimen de la anarquía. Apoyan sin gratuita afirmación en las deficiencias del ser humano, olvidando que éstas toman origen en el accidente social y no en el fundamento de la vida misma. El atavismo, poder formidable en el medio pasado y presente, ha influido en la inteligencia de esos sabios, llevándoles a detenerse ante el obscuro social, por ellos como inevitable consecuencia de los defectos natos en todo individuo.*

*El atavismo, sujeto a las transformaciones progresivas de las edades, ha ido modificándose, siguiéndose de ahí, que la labor sana y racional que se verifica en los tiempos modernos, terminará por aumentarlo, imprimiendo en todos los seres el sello de una condición propia para el disfrute de las libertades positivas. Queda por lo tanto destruido el insustancial criterio de los sabios indicados.*

*La ciencia fisiológica nos ayuda en el conocimiento de las naturales aptitudes del humano ser, y estas aptitudes adquirirán perfecto desarrollo, haciendo intervenir en la educación del niño la lógica natural y no imponiendo la flojez de un peligro fantástico.*

*De esta labor sumamente fácil, depende la transformación anhelada, siendo sus resultados positivos vigorosos mentis a las torpes afirmaciones de muchos sabios que discurren sobre ideas que no han estudiado y el las han estudiado no las han comprendido.*

*Háganse profesores aptos; edúquese al niño con los sistemas de una enseñanza sana, racional y científica, y así laborando en el transcurso de medio siglo, la humanidad habrá desterrado todo lo hipócrita, rúta y malvado que obstruye el advenimiento de ese porvenir social vislumbrado.*

TERESA CLARAMUNT

# Al los insensibles

## de sentimiento fraterno

¡No sientes, trabajador hermano, el ronco y exasperado sonido de las voces, de los gritos, que como inflamada pira de coheles, salen atronadores y confusos, impregnando el espacio, las regiones que no son dables liben, respiren, los bichelos por autonomía-humanos, desde allá, desde lo más profundo de la cárcel, del presidio, como anhelando conquistar la libertad perdida, recuperar el nido, el hogar, hollado y deshecho, y poder sentir el susurro del sueño ingenuo de aquellos que tanto quieren, que tanto aman y que tanto sufren?»

¿Es que tú, paria del taller o de la gleba, dices con la burguesía y desocupados, habrán cometido delito cuando allí se hallan?

¿Delito!

¿Quién dijo delincuente, sin antes hacer la autocaricatura de su propia conciencia?

Si la ley repudia la acción criminal del hombre, ¿por qué lo legaliza graduando la pena al acto del delincuente, según juicio de los que, a fuer de perfectos sentenciadores y condenados, para que a trueque del castigo ya prevenido y determinado por la ley, puedan cometer el crimen, que siempre es un placer, una necesidad, del ejecutor?

Cuando reflexiono en materia de leyes, acuden a mi memoria ciertos afonismos de Cámara, de Dagonet, de Garófalo, Matas, Lombroso y tantos otros que hablaban de la locura del crimen, de la irresponsabilidad del delincuente, como

así de las escuelas clásica, biológica y sociológica, para apreciar el acto anormal o criminal, de tan compleja cuestión, de tan delicado análisis.

Nosotros que en la sociedad vemos el mal y no en el individuo, interrogamos:

«¿Es delito trabajar diez o más horas diarias, vivir en una buhardilla, carecer de pan, de higiene, de vestido y de libertad, aun en la calle?»

«¿Es delito roturar las tierras para que el dorado trigo pase a vuestra propiedad, hombres del orden, quedar sepultados en las minas y en lo más profundo de los mares, para que el orgullo y la petulancia se reflejen en vuestras manos abrillantadas y en las gargantas de quien tanto al parecer amáis?»

«¿Es delito dejar fibras de carne humana, que la Naturaleza no condenó a tales tormentos, entre los engranajes de máquinas que tejen los vestidos que os cubren, que vuestros palacios alumbran que consiluyen el progreso industrial, disfrutado sólo por los vagos?»

«¡Ah! el delito de los presos que nos hacen fácilmente escribir estas líneas, cometieron el horrendo crimen de defender con el entusiasmo de la razón, la libertad de los esclavos modernos.»

«¡Oh, paradójica vida social, cuán insensata eres con los buenos, con los que sufren...!»

¡No hay derecho, no puede haber conciencia honrada que ante los hermanos aprisionados en la cárcel, palacio de incorrección, según nosotros, en donde se pudrán los ya por las luchas lacerasos cuerpos, pero incólume el alma,

vuelva la cara, no para repudiar la obra férrea de los malvados, sino significando la insolidaridad de sentimiento; la cobardía de su inconsciencia proletaria, la indiferencia del cretino, la inferioridad como hombre digno de los suyos, de los que trabajan!»

La indiferencia no puede ser el arma lanzada a las filas del tenaz y audaz enemigo.

Cada cual cumple como merece un ideal de justicia, para salvar a los presos, y con ellos a los padres, a los hijos, a las mujeres, que resplandeciendo en el pecho la cabeza, lloran sin lágrimas con ese dolor desesperanzado, que aterra, las amarguras de aquellos... de aquellos... que amarrados a cadenas de gruesos eslabones y en celdas obscuras y mal olientes, proclaman las excepciones de un ideal todo amor; todo belleza.

Esperar pacientemente la libertad de los presos, confiados en la humana magnificencia de los opresores, es manifestar el máximo desconocimiento en las luchas sociales, o la debilidad más vergonzosa de un pueblo castrado por la derrota.

Y como la Anarquía marcha triunfadora, como un hidrón, invadiendo con su néctar liberador el nimen humano, causa de la verdadera transformación de los pueblos hacia el bien, saltaría la antinomia de lo que con toda nuestra alma propagamos y defendemos, no luchando, como el caso merece, en pro de la libertad de los caídos en el campo de batalla.

¡Por humanidad, por ideas, por Acrecia, salvemos a los presos de las garras del enemigo!

E LA LUCHA POR LA IDEA

Dolor Universal

En esta merienda de Sebastián Pare que tanta conmoción causó en el mundo intelectual por su profundo y maravilloso estudio de los problemas humanos, deben adquirir todos los que en el batallar diario de sus luchas...

DESDE PUERTOLLANO

Labor de los grupos Anarquistas

Organizada por el grupo anarquista «Luz y Vida» de esta localidad, tuvo lugar una conferencia cultural el domingo 5 de los corrientes en el espacio local del Cine Más, el que estuvo muy concurrido...

El camarada David Díaz a cuyo cargo estuvo la conferencia, disertó sobre el sugestivo tema Pedagogía Social.

Por espacio de hora y media estudió la educación dada a los pueblos desde los tiempos de Páscalo, culpando a la Iglesia del estado embrionario...

Después de dejar patentado que todos los dogmas y todas las ciencias son perniciosas para la pedagogía, dijo que la enseñanza oficial que aún hoy se da en las escuelas...

Como pedagogo combatíe a los gobiernos por el abandono en que dejan a los pueblos en cuanto a enseñanza, y como periodista condena a los pedagogos que nunca supieron cumplir su misión educadora...

Después de señalar la diferencia que hoy de la enseñanza oficial y la Nacionalista, y demostrar cómo la enseñanza religiosa atrofia y perfriza el cerebro...

«La pedagogía social—continúa—abarca todo el problema humano y no es en una sola conferencia donde se puede desarrollar todo».

Terminó afirmando con Calat, «que hay que ganar tantos ríos que se pierden en las mareas y tantas inteligencias que se pierden en la ignorancia».

Por nuestra parte, y para no ocupar más espacio, decimos que esto demuestra cuánto labor pueden realizar los grupos anarquistas, si les anima una buena voluntad...

POR LOS PRESOS

Señala el grupo «Luz y Vida» que los presos políticos, y en particular los que pertenecen al movimiento anarquista, están sufriendo una gran carencia...

Correo libre

Al Grupo editor de «Tierra Libre». Desearía saber si podéis o no editar en folleto «Año sobre Rusia». En caso negativo, cosa de la cual en nada se os puede hacer responsables...

Os saludo fraternalmente. GASTON LEVAL. «Cultura y Acción» de Zaragoza, mandará una suscripción al Sindicato Único de Trabajadores de Vitoria.

El compañero J. March de Pinell de Bray (Tarragona) desea saber del Grupo editor de Nueva Senda si ha recibido un giro de 460 pts. hecho en 22 de Octubre.

«Rebelión», órgano de la Federación Local de Enseñanza desea el cambio con todos los periódicos anarquistas y sindicalistas de habla española...

Recaudación Pro escuela racionalista

Suma anterior 224'05. Jurenon (Francia).—José Olmelo 1'80 pesetas. Cartagena.—Un para 1; A. Agomista 0'70.

BIBLIOTECA REDENCION Nueva 4 (bajos)—Alcoy

Para pedidos de 50 ejemplares en adelante (de uno o varios títulos) el 30 por 100 de descuento. Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franquicio y certificado van a cargo del comprador.

Table with 3 columns: Title, Price, and Description. Includes titles like 'Prosas de Combate', 'La oposición obrera en Rusia', 'El crimen de Chicago', etc.

Todas estas obras, así como nuestro semanario, pueden también adquirirse (sin descuento), en los siguientes puntos: ESPAÑA: En Valencia, a Alfredo Sanchis—Noria, 101 (Montecolivera), en Barcelona, a Francisco Abella...

A LOS MILITANTES DE LA COMARCAL DEL ALTO Y BAJO PRIORATO

Serenidad a todos

Como no podía por menos de suceder en esta comarcas ha llegado ya el microbio de la dictadura; y por lo mismo la organización obrera está pasando por momentos difíciles.

Noaotros estamos conformes de luchar aunque sea con estos compañeros, pero que sea con serenidad y entereza sin desviaciones y siempre guiados por nuestra predilecta Biblia la Confederación Nacional del Trabajo...

Se hace pasar la voz que se hacen trabajos para llegar a una fórmula y armonice las aspiraciones de todos. Pero nosotros, aunque hayamos manifestado que pasó lo que pase...

Y para terminar proponemos a todos los compañeros que al algún individuo en esta lucha se le vea desviado y ataques personales...

«En el café», por Enrique Malatesta. Hemos recibido este interesantísimo folleto, redactado por Semilla Roja de Logroño.

«Orientaciones a los campesinos». Acaba de publicarse el segundo folleto original de Román Cortés.—Precio, 16 céntimos.

Literatura Rebelde

«Tierra y Libertad». Hemos recibido una extensa circular, que no podemos publicar por falta de espacio, en la que el Grupo Editor de este valioso folleto anuncia su preparación para primeros del próximo año.

La oposición obrera en Rusia

A cuantos quieran conocer y analizar los problemas íntimos de la revolución rusa, la más grande tragedia que registra la historia, les recomendamos la lectura del folleto titulado «La oposición obrera en Rusia».

Todos los amantes del estudio de los grandes problemas humanos deben adquirir este interesantísimo trabajo. Precio del ejemplar 50 céntimos.

«El Espíritu Libre»

«El Espíritu Libre», participa a los que posvan hojas de suscripción se sirven tomarse la molestia de remitirlas a la Administración provisional, San Pablo, 85, pral. Barcelona.

«La Biblioteca «Acracia», participa a cuantos le tienen pedidos Reclamos y Postales de «hombres eminentes», que puede servir a 0'70 pts.

«En el café», por Enrique Malatesta. Hemos recibido este interesantísimo folleto, redactado por Semilla Roja de Logroño.

«Orientaciones a los campesinos». Acaba de publicarse el segundo folleto original de Román Cortés.—Precio, 16 céntimos.

De Administración

ADVERTENCIAS: Como este semanario no es de empresa ni especulación lucrativa, y ha de vivir de sus propios medios, no toleramos que se retrase en el pago de sus paguetas.

«El Espíritu Libre»

«El Espíritu Libre», participa a los que posvan hojas de suscripción se sirven tomarse la molestia de remitirlas a la Administración provisional, San Pablo, 85, pral. Barcelona.

«La Biblioteca «Acracia», participa a cuantos le tienen pedidos Reclamos y Postales de «hombres eminentes», que puede servir a 0'70 pts.

«En el café», por Enrique Malatesta. Hemos recibido este interesantísimo folleto, redactado por Semilla Roja de Logroño.

«Orientaciones a los campesinos». Acaba de publicarse el segundo folleto original de Román Cortés.—Precio, 16 céntimos.

De Administración

ADVERTENCIAS: Como este semanario no es de empresa ni especulación lucrativa, y ha de vivir de sus propios medios, no toleramos que se retrase en el pago de sus paguetas.

BIBLIOTECA REDENCION Nueva 4 (bajos)—Alcoy

Para pedidos de 50 ejemplares en adelante (de uno o varios títulos) el 30 por 100 de descuento. Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franquicio y certificado van a cargo del comprador.

Vertical text on the right edge of the page, partially cut off, containing names and fragments of text.